

# FORTALECER LA AGRICULTURA FAMILIAR CAMPESINA PARA FRENAR LA DISRUPCIÓN AGUDIZADA POR EL COVID

Nancy Camacho<sup>1</sup>

## Introducción

La crisis generada por la pandemia del COVID 19 no distingue condición económica ni social. Al colapso de los sistemas de salud y el confinamiento de la mayor parte de la población mundial, se suma la crisis económica por la parálisis del sistema productivo, con proyecciones de una contracción a nivel mundial. En América Latina, la población en pobreza extrema alcanzaría 53,4 millones en las áreas urbanas y 30 millones en las áreas rurales (CEPAL, 2020). La crisis se profundiza por la alta presencia de la economía informal. Bolivia, de acuerdo a un informe de Figueroa, M. (2020), encabeza el ranking de empleo en el sector informal, alcanzando a 73.2% de su Población Económicamente Activa, con una mayor presencia de mujeres (75.2%) que de hombres (71.5%).

<sup>1</sup> Red COMPARTE, Equipo regional Cochabamba.

*El presente artículo expone la experiencia desarrollada por la sociedad civil en respuesta a la crisis socioeconómica generada por el COVID-19, en dos municipios del departamento de Cochabamba (Anzaldo y Pojo) y en dos municipios del extremo Norte de Potosí (Torotoro y Acasio). En estos cuatro municipios, el Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA) implementa la Propuesta Económico Productiva (PEP), para contribuir en la mejora de las condiciones productivas y de vida de familias campesinas.*

En consecuencia, los Estados han generado estrategias para reducir los efectos económicos y sociales del confinamiento, como los bonos y el acceso a créditos con menores intereses que los convencionales. En Bolivia, al igual que en gran parte de los países del mundo, los subsidios tienen la finalidad de: i) generar liquidez para atender necesidades básicas, como la alimentación; y ii) estimular el consumo para dinamizar la economía.

El presente artículo expone la experiencia desarrollada por la sociedad civil en respuesta a la crisis socioeconómica generada por el COVID-19, en dos municipios del departamento de Cochabamba (Anzaldo y Pojo) y en dos municipios del extremo Norte de Potosí (Torotoro y Acasio). En estos cuatro municipios, el Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA) implementa la Propuesta Económico Productiva (PEP), para contribuir en la mejora de las condiciones productivas y de vida de familias campesinas.

Estos municipios están compuestos por familias de cultura quechua, con tenencia y acceso a tierra para la producción agropecuaria en superficies que van de las 0,5 a 3 has. Los sistemas productivos se desarrollan, en su mayoría, en una alta dependencia de los periodos de precipitación pluvial, con recursos naturales deteriorados debido a las acciones antrópicas y climáticas; y con incremento de los niveles de migración estacional y el desarrollo de la pluriactividad.

La pandemia del COVID-19, si bien afectó la salud, la economía y la seguridad alimentaria de familias urbano rurales, también fortaleció y reivindicó aportes históricos y prácticas sociales en las que priman principios de solidaridad y reciprocidad, para afrontar las insuficiencias alimentarias de familias de escasos recursos y de los migrantes que retornaron a sus comunidades de origen al quedarse sin empleo.

### **Aportes desde la Agricultura Familiar Campesina (AFC) de base agroecológica para garantizar la seguridad alimentaria, en tiempos de pandemia**

A continuación, desarrollamos tres casos donde se puede evidenciar que la AFC es un factor relevante para la seguridad alimentaria, la generación de empleo y el reforzamiento de lazos de solidaridad, tanto al interior de las comunidades campesinas, como de éstas con los centros urbanos.

*La pandemia del COVID-19, si bien afectó la salud, la economía y la seguridad alimentaria de familias urbano rurales, también fortaleció y reivindicó aportes históricos y prácticas sociales en las que priman principios de solidaridad y reciprocidad, para afrontar las insuficiencias alimentarias de familias de escasos recursos y de los migrantes que retornaron a sus comunidades de origen al quedarse sin empleo*

#### **1. Espacios y acciones solidarias. Caso Torotoro**

Los agricultores y habitantes de los municipios rurales gradualmente fueron afectados por las disposiciones del gobierno nacional, que según decreto supremo N° 4199 y después de tres semanas de detectado el primer caso en Bolivia, declaraba la cuarentena o confinamiento total en el territorio del Estado Plurinacional de Bolivia, contra el contagio y propagación del COVID-19. La cuarentena rígida de 2019 afectó el normal abastecimiento y comercialización de alimentos de primera necesidad, provenientes de la AFC.

Ante el eventual desabastecimiento de alimentos, las autoridades municipales, en coordinación con dirigentes y líderes de los productores, considerando los protocolos de bioseguridad, decidieron establecer ferias zonales de abastecimiento de la canasta familiar. La particularidad de estos espacios fue el de promover procesos económicos centrados en: i) la comercialización de productos locales como la papa y el maíz, a través de la compra y venta, y ii) principalmente el trueque o intercambio de productos (denominado *Ayni* en el idioma local quechua), donde la unidad de intercambio no es el dinero, sino el volumen, en el marco de una acción basada en la “economía solidaria de reciprocidad”.

Muchas familias rurales no cuentan con dinero en efectivo para adquirir productos de primera necesidad; por tanto, recurrir al trueque es una práctica habitual, sea con otras familias campesinas o con comerciantes. Durante la pandemia, se acentuó la práctica del trueque.



*Durante la pandemia, se acentuó la práctica del trueque entre familias campesinas, pero con un trasfondo de mayor solidaridad entre ellas, dadas las condiciones especiales en que se producía*

que entre familias campesinas, pero con un trasfondo de mayor solidaridad entre ellas, dadas las condiciones especiales en que se producía. A estas condiciones especiales, se sumó el incremento de miembros de la familia por el retorno de los centros urbanos ante la falta de empleo, la no observancia de la calidad de los productos intercambiados, poniendo énfasis en la urgencia de adquirirlos, y el diálogo fraterno entre las familias, deseándose no ser afectados por la pandemia y por la vuelta a la normalidad; así como el intercambio de productos provenientes de la PEP, como las hortalizas.

Las familias campesinas destacaron que no percibieron el desabastecimiento de productos como las hortalizas y frutales; remarcaron que consumían y compartían su producción con otras familias, incluso de las comunidades circundantes. Este tipo de espacios de reciprocidad, pueden ser replicados en los ámbitos peri urbanos y urbanos.

Ante el éxito de las primeras ferias, las familias promovieron la feria de las prácticas agroecológicas para el intercambio comunitario de experiencias y el trueque de semillas. En el espacio, resaltó la alta conservación de la extensa biodiversidad cultivable; las familias realizaron el trueque de más de 45 variedades de maíz, maní, frejol, papa, trigo, zapallo, haba, camote, papa-ya, limón, ají, quinua, oca, haba y arveja.

En definitiva, estos espacios permitieron visualizar, promover y potenciar la AFC; así como lograron difundir, sensibilizar y motivar sobre la importancia de los sistemas productivos campesinos y sus prácticas sociales como el trueque, para la seguridad alimentaria

y la resiliencia social y productiva ante eventos como la pandemia.

## 2. *La AFC, generadora de empleo, seguridad alimentaria y lazos de solidaridad. Caso Anzaldo y Acasio*

La AFC en la pandemia resultó ser custodia de la seguridad alimentaria y generadora de empleo. Quedó demostrado que los residentes no rompen sus vínculos con sus comunidades de origen. La promulgación del decreto de emergencia por el COVID-19 fue coincidente con el periodo de cosecha en las zonas rurales del país. En consecuencia, en el caso particular de los valles interandinos de Cochabamba y Potosí, en los municipios de Anzaldo y Acasio, hubo un importante movimiento de ciudadanos que retornaron a sus comunidades de origen, en unos casos porque en este periodo habitualmente se articulan con la cosecha de papa, maíz y trigo; y en otros, porque en la ciudad perdieron sus fuentes laborales producto de la cuarentena, por lo que al retornar a sus comunidades de origen, acceden a alimentos mediante relaciones de reciprocidad y de jornaleo.

De manera rutinaria y antes de la pandemia, los residentes retornaban a sus comunidades solo para sembrar y cosechar, dejando la atención de los cultivos al sistema denominado “al partido”<sup>2</sup>, puede ser con sus familiares, vecinos, amigos o compadres. Por el mo-

<sup>2</sup> El sistema de producción “al partido”, implica que uno de los socios pone la tierra, el otro pone la semilla e insumos, así como el cuidado del cultivo. Entre ambos se encargan de la siembra y la cosecha. El producto de la cosecha es dividido en partes iguales para ambos socios.

mento, esta situación de la pandemia y la cuarentena, han revelado la importancia de la AFC para la generación de empleo, la seguridad alimentaria y el reforzamiento de lazos de solidaridad.

En la coyuntura de la pandemia, la alta disponibilidad de mano de obra aceleró la actividad de la cosecha que concluyó en un periodo muy corto. Los productores que habitualmente viven en las comunidades rurales de dichos municipios destinaron su producción para el autoconsumo y el pago en producto a quienes trabajaron en la cosecha, en cantidades mayores de la habitual. En el futuro, los migrantes no olvidarán los gestos de solidaridad de sus vecinos que residen permanentemente en sus comunidades, y verán la forma de devolver la oportunidad que les dieron de emplearse y obtener alimentos en un periodo muy crítico, reproduciendo la llamada “dialéctica del Don”<sup>3</sup>.

### 3. *Productores se solidarizan con familias de bajos recursos de la ciudad de Cochabamba. Caso Pojo*

La Central Regional Única de Trabajadores Campesinos de Pojo y sus autoridades municipales se solidarizaron con familias de las zonas más pobres de la ciudad de Cochabamba. Las autoridades, dirigentes y productores organizaron la distribución de aproximadamente 21 toneladas de alimentos frescos, como verduras, tubérculos y otros productos básicos para la alimentación y nutrición. La mayoría de las familias que recibieron la ayuda son procedentes de comunidades rurales del departamento de Cochabamba, Potosí y algunos centros mineros, que en el tiempo del confinamiento son las que más sufrieron las consecuencias, ya que diariamente deben conseguir su sustento a través de actividades de la economía informal, trabajando como albañiles, plomeros, vendedores ambulantes y lavanderas de ropa.

Las familias productoras, mediante sus organizaciones campesinas y autoridades municipales, fortalecieron las relaciones de solidaridad, reciprocidad

y de hermandad entre el campo y la ciudad; y demostraron la vigencia de este tipo de prácticas. Además, estos productores, en los últimos años se encuentran fortaleciendo el desarrollo productivo con la diversificación a través de la dinamización e implementación de la PEP, velando por la seguridad alimentaria en la perspectiva de garantizar el derecho a la alimentación.

*Ante el éxito de las primeras ferias, las familias promovieron la feria de las prácticas agroecológicas para el intercambio comunitario de experiencias y el trueque de semillas. En el espacio, resaltó la alta conservación de la extensa biodiversidad cultivable; las familias realizaron el trueque de más de 45 variedades de maíz, maní, frejol, papa, trigo, zapallo, haba, camote, papaya, limón, ají, quinua, oca, haba y arveja*



<sup>3</sup> Término desarrollado por Dominique Temple, donde hace referencia a que las prácticas de reciprocidad no solamente son un intercambio de productos o de productos por fuerza de trabajo; sino que tienen una connotación subjetiva relacionada a la solidaridad, al compromiso con el otro y la deuda moral, que acrecienta la cohesión social y el sentido de prestigio social asociado con el “dar”.

## Desde la solidaridad local y comunitaria se pueden contener las contingencias

Lo local y lo comunitario que representan las comunidades campesinas indígenas, pertenecientes a las 36 nacionalidades del Estado Plurinacional de Bolivia, reivindican a través de la práctica de la solidaridad, la necesidad de humanizarnos con nuestros iguales y con la naturaleza. Queda demostrado que para hacer frente a contextos altamente delicados como el que estamos viviendo hoy, se requieren de miradas integrales y altamente solidarias. De este modo, sociedades como las campesinas indígenas, orientan la posibilidad de convivencia y de respuestas ante contingencias que vulneran la vida.

Sociedades con sistemas de vida dependientes de las condiciones de los RRNN y climáticas, además, han demostrado su vigencia e importancia en términos de un acceso y manejo horizontal y vertical de pisos y espacios ecológicos, que permiten la diversidad e integralidad productivas; inscritos fundamentalmente con relaciones sociales de reciprocidad y de principios de convivencia y colaboración pacífica. Este sistema productivo, aporta con el 63% de los alimentos que se consumen en Bolivia, de acuerdo a estudios del CIPCA (2019).



Realidad que contrasta con el otro sistema productivo agropecuario mayoritario en Bolivia, con escasa incidencia económica y social en tiempos de pandemia, basado en el monocultivo de especies industriales, orientado a la exportación y con bajísimo aporte a la seguridad alimentaria (en el orden del 5%), y que concentra tierras y capital; que contradictoriamente, es quien recibe mayores incentivos económicos desde el Estado.

## Las mujeres, los jóvenes y la sociedad, enmarcan estrategias en la comunidad y la mejora de sus condiciones de vida

Muchas mujeres y jóvenes, estudiantes y vendedores, migrantes agrícolas y pluriactivos vinculados con la economía informal en ámbitos urbanos, con la cuarentena retornaron a sus comunidades rurales de origen, porque en ellos persisten lazos sociales que los vinculan con lo agrario.

Estas dinámicas socioeconómicas las denominamos como pluriactividad y multiresidencia campesina, las cuales resultaron ser una alternativa para la reproducción y dinamización de sistemas sociales y económicos, fuera del predio familiar. Ello no significó, y la pandemia lo demostró, que no es automática su desvinculación con sus comunidades y sus medios de producción originales. El hecho de que conserven la AFC, como parte fundamental de sus estrategias económicas, está permitiendo que cientos de familias garanticen su alimentación e implícitamente, mitiguen los impactos de la pandemia.

*Las familias productoras, mediante sus organizaciones campesinas y autoridades municipales, fortalecieron las relaciones de solidaridad, reciprocidad y de hermandad entre el campo y la ciudad; y demostraron la vigencia de este tipo de prácticas. Además, estos productores, en los últimos años se encuentran fortaleciendo el desarrollo productivo con la diversificación a través de la dinamización e implementación de la PEP, velando por la seguridad alimentaria en la perspectiva de garantizar el derecho a la alimentación.*

Según cifras oficiales del Censo de 1950, el 73,8% de la población residía en el campo; pero de acuerdo al último empadronamiento, el peso poblacional entre lo urbano y lo rural se ha invertido, pues solo el 32,7 % vive en el área rural; y de ellas, aproximadamente la mitad tiene una dinámica migratoria temporal (Censo Nacional Agropecuario, 2013). Detrás de estas cifras subsisten complejas relaciones entre el campo y la ciudad, cuyos límites son difusos. Las distancias son más cortas por la articulación caminera, éstas han facilitando procesos ágiles de circulación entre lo urbano y lo rural, con lo que las necesidades de trabajo, estudio, servicios básicos y el avance de las tecnologías de información y comunicación se han dinamizado. En esta coyuntura, pese a la paralización de la economía en las ciudades, el campo no dejó de producir alimentos y de reivindicar relaciones sociales y económicas; por tanto, queda demostrado su aporte.

## Perspectivas

Este contexto nos debe ayudar a plantear desafíos en el marco de políticas públicas para fortalecer la agricultura familiar, que además de combatir el des-

empleo, es la garantía para el abastecimiento de alimentos en el país. Asimismo, demuestra que, en virtud a la mejora de condiciones económicas, debemos tener la capacidad de reflexionar y replicar otras formas de hacer economía.

La réplica y fortalecimiento de estas experiencias nos permiten trabajar en los objetivos del desarrollo sostenible y de los DESC, demostrando que se puede, de manera local, potenciar formas reivindicativas y acciones económicas de principios solidarios; donde a su vez se potencien principios de base agroecológica en sinergia con el control y manejo horizontal y vertical del territorio.

La pandemia, ha demostrado la desigualdad e injusticia en el acceso a los alimentos, donde el intermediario y la falta de políticas públicas de mercado, contribuyeron al incremento temporal de los precios de los alimentos, por lo que debemos repensar y generar alternativas sostenibles y solidarias de circuitos de comercialización, que profundicen en la democratización de los bienes y servicios emanados desde la sociedad campesina.



# aurora

VOCES JESUITAS SOBRE LA PANDEMIA

Enero • Año 2021 • N° 14 • Distribución gratuita



**VER NUEVAS  
TODAS LAS COSAS**

Número preparado por la RED COMPARTE



**JESUITAS**  
CONFERENCIA DE PROVINCIALES EN  
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE - CPAI

Coordinador aurora  
**Roberto Jaramillo S.J.**

Responsabilidad Editorial  
**Conferencia de Provinciales Jesuitas  
de América Latina y El Caribe (CPAL)**

Producción Editorial  
**abediciones de la Universidad  
Católica Andrés Bello  
Caracas-Venezuela**

Corrección de textos  
**Maritza Barrios**

Diseño Gráfico  
**Isabel Valdivieso**

Colaboradores  
**Álvaro Idarraga  
Amaia Unzueta.  
Claudia Ruiz  
Lixy Bychkó Cid.  
Marco Luis Gómez  
Nancy Camacho  
Equipe CEAS-Brasil  
Oscar Rodríguez S.J.  
Natalia Báez González  
José Luis Juárez Castillo  
Eduardo Vega S.J.  
Alejandro Rodríguez  
M<sup>a</sup> Mar Magallón Soneira.  
Silvia Martínez  
Gerardo Morales**

Dirección de la CPAL  
**Ave. Fulgencio Valdez 780,  
Distrito Breña, Lima 5 - Perú**

Visite nuestra página en la WEB  
**www.jesuitas.lat**

**aurora** es una publicación digital de la  
Conferencia de Provinciales Jesuitas de  
América Latina y El Caribe-CPAL

## CONTENIDO

Introducción.....	3
<b>1. PRESENTACIÓN</b>	
1.1. Una mirada a la crisis agudizada por el COVID desde las organizaciones sociales de la Red COMPARTE. Álvaro Idarraga y Amaia Unzueta. ....	5
<b>2. AUTONOMÍA ALIMENTARIA</b>	
2.1. Las canastas agroecológicas: Producción agroecológica de alimentos en parcelas de pequeña escala, con distribución a domicilio. Claudia Ruiz. ....	13
2.2. Organopónicos y huertos: experiencias de agricultura urbana para la soberanía alimentaria en Santiago de Cuba. Lixy Bychkó Cid. ....	17
2.3. SPG COMPARTE-Suyusama: Una estrategia para la consolidación de una red de agroecología y economía solidaria. Marco Luis Gómez. ....	21
2.4. Fortalecer la agricultura familiar campesina para frenar la disrupción agudizada por el COVID. Nancy Camacho. ....	25
<b>3. RELACIONES URBANO-RURALES Y MOVIMIENTOS SOCIALES</b>	
3.1. Articulações Rurais Urbanas no Brasil durante a pandemia: A experiência do Centro de Estudos Ee Ação Social (Ceas). Equipe CEAS. ....	31
<b>4. REDES DE COLABORACIÓN EN LA ECONOMÍA ALTERNATIVA Y SOLIDARIA</b>	
4.1. Yomol A'tel: Territorios de colaboración y alternativas a la crisis actual. Oscar Rodríguez S.J. ....	37
4.2. La Red Teko Katu como alternativa de comercialización en Paraguay. Natalia Báez González. ....	43
4.3. Cooperativa agraria APPROCAP: cacao blanco fino de aroma de Piura para el mundo. José Luis Juárez Castillo. ....	47
4.4. Pequeña, frágil, esperanzadora. Eduardo Vega S.J. ....	51
4.5. La Intercooperación como reto y aprendizaje para afrontar la crisis por COVID. Alejandro Rodríguez. ....	55
<b>5. ESTRATEGIAS DE FINANCIAMIENTO</b>	
5.1. La Cooperación al Desarrollo en el nuevo escenario del COVID. M <sup>a</sup> Mar Magallón Soneira. ....	59
5.2. Estrategias de financiamiento desde local: El caso de las Cajas Rurales Comunitarias. Silvia Martínez. ....	63
5.3. Construyendo una red económica solidaria con mujeres campesinas en El Salvador. Gerardo Morales. ....	67